

Pedagogía de la fraternidad

Una aproximación educativa al mensaje central de la encíclica Fratelli Tutti

Jean Alexis Salomé Barroz

Estudiante de la EP Educación

Miembro del CISU-Ruiz y del equipo PLIUL

Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú

1. Introducción

Guichot (2006) menciona que la educación no es ajena a la historicidad y complejidad, pues, los acontecimientos políticos, económicos y sociales, originan nuevos planteamientos y reflexiones, llamados paradigmas educativos¹. Con la llegada del Covid-19 la educación cambió y tuvo que replantearse bajo qué formas enseñar por medio de la virtualidad. Pasarán unos años para que en los libros de historia se mencione este acontecimiento y cuáles modelos educativos nacieron durante esta compleja realidad.

La pandemia llegó a días de dar inicio el año escolar, por lo que significó repensar las actividades sobre lo ya pensado. Sin embargo, en el Perú, esta actividad resultó compleja, debido al frágil sistema educativo que posee. Frente a esta realidad, surgieron diversos grupos de apoyo educativo, mostrando un rostro poco conocido en el país: la fraternidad.

Por ello, con ayuda de otros autores y resaltando la complejidad e historicidad de la educación, se hará eco de la encíclica *Fratelli tutti*, resaltando que, si la fraternidad está de por medio en las aulas, se puede construir un mundo más humano, justo y solidario para todos y todas.

2. La educación, una vocación a prueba de pandemia

La vocación es un acto de amor; es desprenderse de las comodidades y salir al encuentro de los demás². Ya san Juan Bosco decía que “educar es cosa del corazón”, pues, hacerlo implica ir “más allá de las barreras de la geografía y del espacio”³ buscando construir un futuro más agradable y esperanzador para la humanidad.

¹ Trujillo, L. (2017). Teorías pedagógicas contemporáneas. Fundación Universitaria del Área Andina. Areandino, Bogotá.

² *Evangelii Gaudium*.

³ *Fratelli tutti*. 1.

En el Perú, la Covid-19 trajo consigo la educación virtual, acompañada de buenas y malas noticias. Por un lado, vimos a docentes que se adaptaron a la nueva modalidad, haciendo suyo el espacio virtual; y a padres de familia que entendieron que la educación no es solo conocimiento, sino también, afectos, valores y hábitos⁴. Mientras que, por otro lado, se hicieron visibles las brechas sociales en la educación, entre la zona rural y urbana, entre un colegio público y otro privado (Defensoría del Pueblo, 2020), sin mencionar los altos índices de deserción escolar (León, 2020) y la quiebra de muchas instituciones educativas⁵, convirtiéndose la educación en un privilegio para pocos y una opción para muchos.

La fraternidad, un valor que nos permite encontrar y encontrarnos

La fraternidad es saber reconocer que existen más “yos” y “otros” que quieren expresar sus voces y construir colectivamente un mundo más justo y solidario. Aunque practicarlo implica enfrentarse a una cultura del descarte, donde se opta por preferir a los estudiantes “sobresalientes e ignorando al resto, y la desvalorización de la casa común, evitando la enseñanza del respeto a los derechos de la tierra, el trabajo y del hogar⁶.

Freire (2013) menciona que existe una diferencia entre “conocer al otro, entrar al secreto del Otro y comprender tal secreto para entender el nuestro”, y, para que aquello sea posible, es necesaria la presencia de los valores.

Para un estudiante, el colegio es su casa común. Por ello, antes de impartir conocimiento, el docente debe escuchar sus voces y saber qué necesidades requieren (materiales, culturales o espirituales). Porque, desde el momento en que exista la escucha, el “otro” descubrirá que tiene un prójimo al lado a quien querer y valorar, y le llamará a la fraternidad o sororidad.⁷

La pandemia demostró que la docencia es una vocación que supera barreras geográficas y digitales, con el fin de llegar a los estudiantes. Ejemplo claro fue el profesor peruano Walter Velázquez, quien creó a Kipi, un robot que da clases a los niños en idioma quechua. Y, así como él, cada país fue testigo de cómo sus educadores hicieron frente a esta adversidad. Desde el uso de una bicicleta para llegar a una comunidad campesina, hasta la edición de videos en Tik Tok.

⁴ *Amoris Laetitia*, capítulo 7.

⁵ Informe de [Síseve](#) y [Diario Gestión](#).

⁶ EG. 53, LS. 20-22.

⁷ FT. 50.

3. “Abrirse al mundo”, una oportunidad y un riesgo en la educación

La globalización configuró el concepto de vivir en la sociedad a partir del cambio inmediato, así como también la exclusión del sistema en caso de no encajar en ella. Touraine (1997) indica que se puede llegar al triunfo de la cultura global o a la reconstrucción de las identidades culturales, religiosas y étnicas; pero, precisa que lo segundo, si no es bien orientado, puede conducir a un nacionalismo cerrado que incentive el racismo y la xenofobia⁸. Por tal motivo, es preciso señalar que dependerá de todos los integrantes de la comunidad educativa el velar para que el niño aprenda a integrar la diversidad y apreciarla o, de lo contrario, universalizará su mundo rechazando el de otros.

Por ello, Touraine indica que debe buscarse el equilibrio entre abrirse al mundo y el respeto por la diversidad cultural, pues, una mala decisión implicaría la homogenización de la enseñanza, olvidando las identidades culturales.

El progreso ¿para todos o para algunos?

La prédica neoliberal del *progreso* configura a la educación como la vía de inserción en el mercado. Freire (2005) denominó a esta práctica como *la educación bancaria*, donde el individualismo es un requisito para lograr la felicidad que, por supuesto, es monetaria. En este modelo “si triunfas es tu mérito y, si fracasas, es tu problema” (Cusianovich, 2015, p.64).

En el Perú, esta prédica entró con mayor fuerza en el 2013, después de la prueba Pisa, pues llegaron del extranjero diversos modelos educativos para solucionar el “grandísimo problema” que reveló (Saavedra y Gutiérrez, 2020, p. 271). Lamentablemente, la reforma que siguió respondía a la línea del *progreso*, olvidándose de que el Perú tiene contextos particulares que requieren de una diversificación. Y esto se evidencia en que tuvieron que pasar tres años para que se emitiera una norma⁹ que velé por la educación intercultural bilingüe-EIB (Minedu, 2018).

La proyección hacia países “exitosos” y el interés de por medio¹⁰ influyen en el planteamiento de la educación. Los modelos educativos internacionales no son siempre negativos, pues buscan solucionar un problema, pero para poder realizarlo es necesario contextualizarlos.

⁸ FT. 11, 12, 86, 100, 141.

⁹ DS. 006-2016-Minedu

¹⁰ FT. 12, 51-53, 166

4. Conclusiones

En sintonía con las ideas recogidas de Touraine, Freire y Cusianovich, *Fratelli tutti* llega a convertirse en un mensaje pedagógico que elimina las barreras religiosas, ideológicas y culturales, pues la educación es un derecho universal. La vocación invita a vivir de manera particular cada decisión. Sin embargo, en la educación no es motivo de romanticismos, pues aún existen brechas a subsanar. Por consiguiente, creo conveniente resaltar los siguientes puntos enfocándome en tres actores, pero invitando a toda la comunidad educativa a reflexionar:

Con los estudiantes:

- Desarrollar aprendizajes que mezclen conocimientos antiguos y modernos. La enseñanza de los saberes ancestrales es vital para el fortalecimiento de la identidad local.
- Practicar el ejercicio de la memoria para formar estudiantes conscientes de un presente, configurado por un pasado, para que se proyecten hacia el futuro. La educación debe enseñar que existen y existieron tendencias ideológicas que ocasionaron grandes daños a la humanidad.
- En medio de la era digital, promover, en los estudiantes, el espíritu crítico con la información; el democrático en la participación ciudadana; y el ser tolerante con las diferencias culturales.

Con los docentes:

- Dialogar y escuchar las diversas opiniones de los compañeros de trabajo, evitando las discusiones innecesarias, pues, generan divisiones internas. Cada docente desarrolla el paradigma que mejor le ayude a su vocación y solo trabajando en equipo hallarán resultados en su labor.
- Evitar ver el año escolar como un tiempo cíclico. Abrirse a la incertidumbre del cambio permitirá innovar las prácticas educativas. Pese a que en un inicio no funcionen las ideas, mantener la convicción de lo que se quiere lograr, ya que, “no hay evolución que no sea desorganizadora/reorganizadora en su proceso de metamorfosis” (Morin, 1999, p. 44). La Covid-19 es muestra de ello, la virtualidad era una práctica desconocida antes de su llegada. Un año después, es la nueva modalidad educativa.

Con las instituciones educativas

- Promover programas de voluntariado que permitan acercarse a la realidad local, regional y nacional. Las actividades pastorales no deben cerrarse únicamente a los colegios religiosos. Toda institución educativa está en la capacidad de practicar las obras de caridad, con el fin de construir una sociedad más unida consciente de sus brechas sociales.
- Elaborar el PEI y PAT¹¹ con una mirada transversal, que mire al colegio como una microsociedad, y no como el espacio para lucrar; priorizando la enseñanza integral sin limitarse a los números y las letras, y sostenible con el ambiente en el marco de la ODS 4. Pues, no hay fraternidad si no hay cuidado de la casa común.

5. Bibliografía

- Cusianovich, A. (2015). La pedagogía de la Ternura-Una lucha por la dignidad y la vida desde la acción educativa. *Editorial Universidad Don Bosco*, 9(16), pp. 63-76.
- Defensoría del Pueblo. (2020). La educación frente a la pandemia. *Serie Informes especiales*, 20. Recuperado de <https://www.defensoria.gob.pe/informes/serie-informes-especiales-no-027-2020-dp/>
- Freire, P. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuesta a preguntas inexistentes*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2° ed.). Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=WECofTOdFJAC&printsec=frontcover&dq=educaci%C3%B3n+bancaria+paolo+freire&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjYxpyZ-LjvAhW7IrkGHe8MBWoQ6AEwAXoECAkQAq#v=onepage&q=bancaria&f=false>
- Guichot, V. (2006). Historia de la Educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos-Colombia*, 2(1), pp. 11-51. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134116859002>
- Leon, G. (2020). Abandono escolar se agudizó en 2020: una radiografía a la educación. En *La República*. Recuperado de <https://data.larepublica.pe/abandono-escolar-2020-radiografia-educacion/>
- Minedu. (2018). Política Sectorial de Educación Intercultural Bilingüe. Recuperado de https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/politica_sectorial_de_educacion_intercultural_y_educacion_intercultural_bilingue.pdf
- Morin, E. (1999). Enfrentar las incertidumbres. En *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (M. Vallejo & N. Vallejo Trad.). Francia, Unesco (Trabajo original en francés publicado en 1999)

¹¹ Proyecto Educativo Institucional y Plan Anual de Trabajo